



Editorial

Reformas de gobierno, no de Estado

Cada vez que un gobierno en turno lanza alguna iniciativa de reforma estructural económica, política o social o las tres juntas, el mensaje subyacente no deja de ser preocupante: vivimos la crisis de proyecto nacional, pero se quiere asumir como crisis de procedimientos en el ejercicio coyuntural del poder.

Cada reforma electoral se vende en función de coyunturas que cambian con demasiada rapidez. En democracia, las instituciones funcionan de manera independiente de las coyunturas y circunstancias. Pero en México, el gobierno en turno organiza cambios en las leyes electorales que descolocan la estructura sencilla de que existan partidos, de que haya reglas democráticas para participar y que se cuenten bien los votos.

En México las reformas electorales comenzaron desde 1947 y no tienen para cuándo parar. Ahora se anuncia una nueva reforma electoral para corregir las reformas electorales de 1977, 1990, 1996, 2007 y 2014 y cada reforma enreda la anterior y deja complicaciones que más adelante tendrán que corregirse con otras reformas.

En este contexto, México ha vivido reformas coyunturales de gobierno en turno en materia electoral. Y muchas de ellas, por cierto, por las entonces coyunturales mayorías en curso. Pero aun así se dejan muchas puertas abiertas para seguir reformando lo reformado.

La reforma electoral anunciada por López Obrador y después por su sucesora Sheinbaum Pardo corrige lo aprobado en el 2014 con bombo y platillo como la reforma de reformas en el compromiso Pacto por México, Un acuerdo PRI-PAN con un menguado PRD a punto de disolverse. Ya ahora la nueva coalición dominante de Morena –formada por expriistas, expanista y experredistas– va a reformar lo que ya se reformó hace diez años.

Está llegando la hora –si no es que ya se está pasando– de que se dé por terminado el consenso de la Revolución Mexicana y la nueva correlación de fuerzas sociales productivas, intelectuales, ideológicas e históricas den por terminado ese periodo y se realice una gran reforma revolucionaria sin revolución armada para construir un nuevo sistema/régimen/estado/Constitución.